

HOTEL CHARLIE PARKER

■ MARIO SCHIANO

■ Por Pablo G. Manchón

Fotografía Raúl A. Mao

REFERENTE INELUDIBLE DE LA VANGUARDIA EUROPEA (EN EL JAZZ Y SUS ALREDEDORES) DE LAS CUATRO ÚLTIMAS DÉCADAS, EL SAXOFONISTA ITALIANO MARIO SCHIANO HA CONTRIBUIDO A DAR FORMA A LA FACCIÓN MÁS CONSISTENTE DE LA PRODUCCIÓN JAZZÍSTICA CONTINENTAL Y HA ESBOZADO CAMINOS QUE LE OTORGARÍAN UN CARÁCTER DIFERENCIADO Y DELIMITARÍAN EL ASENTAMIENTO DE SU ENTIDAD ARTÍSTICA. SU CARRERA DISCOGRÁFICA, ELUSIVA Y CON UNA ADSCRIPCIÓN IMPLÍCITA A LA EXPERIMENTACIÓN COMO MEDIO DE EXPRESIÓN FLEXIBLE, VERTEBRA UNA OBRA PLENAMENTE VIGENTE.



PERSEVERANCIA
DESDE LOS MARGENES

Mario Schiano

El jazz europeo, etiqueta a menudo fagocitada por la mimesis con respecto a las propuestas originales provenientes de Estados Unidos o por la identificación simplista con un localismo continental, ha visto como surgían voces con entidad suficiente como para reivindicar su diferencia y posterior aceptación como artistas con espacio propio. Este es el caso de Mario Schiano –saxofonista alto y soprano; teclista y vocalista en ocasiones–, precursor (como músico y promotor de conciertos) de la efervescente escena del jazz italiano desde finales de los años cincuenta.

Nacido en julio de 1933 en la ciudad sureña de Nápoles, pronto comenzó a sentirse atraído por la música: a los diez años, y exiliado junto a su familia a una pequeña ciudad cercana a causa de la guerra, Schiano comenzó a tomar lecciones de música con un profesor religioso, quien pronto se dio cuenta del poco apego de su joven alumno por la ortodoxia y, expeditivo, decidió echarle. Su instrumento por entonces era el acordeón y con él se dedicó a acompañar a orquestas de baile y cantantes de profesionalidad precaria. El caso es que en estas actuaciones se introducían versiones de canciones llegadas de Norteamérica que fueron absorbidas rápidamente por el subconsciente del joven Schiano. De ahí a su apego al jazz había apenas un paso y, ¿cuál era ya por entonces el instrumento prototípico del asunto? Pues eso, Schiano consiguió su primer saxofón en 1957, regalo de su padre.

A partir de aquí hizo acopio sincero de autodidactismo y se dedicó con fruición a intentar discernir las posibilidades de un instrumento que admiraba. Así, la comprensión fue mutua y, como en casos parejos, sus cualidades instrumentales fueron una mezcla de interpretaciones (más o menos acertadas) de la música de otros pasadas por un catalizador personal y heterodoxo que dio como resultado un sonido propio. Todo esto tenía lugar en su casa de Nápoles y, claro, había que dejar que el mundo viera su arte... Pero el mundo musical napolitano de entonces (finales de la década de los cincuenta) era tremendamente endogámico, con lo que Schiano decide marcharse a Roma. Allí las cosas no mejoran demasiado y se encuentra con una división real y maniquea entre músicos profesionales de estudio y amateurs afectos al mainstream. Su carácter lícitamente elusivo le lleva a participar con miembros de ambas facciones sin distinguos.

Mientras tanto, en los primeros años sesenta se estaba produciendo el éxodo de músicos de free jazz norteamericanos que esperaban encontrar en Europa la aceptación que les había sido negada en sus lugares de origen. Y muchos de ellos (Don Cherry, Steve Lacy o Paul Bley, entre otros) llegan a Italia y traen consigo noticias del nuevo sonido y de su referente más

reconocible: Ornette Coleman. Así, Schiano y sus contemporáneos se encuentran con una música nueva y comienzan a usarla, a estirla y moldearla en sus enormes posibilidades, iniciando un proceso de interiorización que ya daría frutos perdurables.

En 1966, Schiano y el baterista Franco Pecori, inmersos durante los años anteriores en la investigación de la *nueva cosa*, forman una de las bandas seminales del jazz europeo de vanguardia: el Gruppo Romano Free Jazz (1) (junto a ellos estaba Gianni Foccià al contrabajo, sustituido al poco por Marcello Melis, y la posterior incorporación del trombonista Giancarlo Schiaffini; todos menos Foccià constituirían la base del grupo). El GRFJ tendría corta vida como epígrafe, si bien lo que vendría después serían mutaciones directas de esta formación pionera. Durante estos años su sonido estaba propulsado por la urgencia expresiva, la necesidad de ser partícipes de algo nuevo. Aquí, y gracias al carácter inherente a la música llevada a cabo (free jazz más o menos ortodoxo cuyo modelo es el Coleman de pequeñas formaciones y todavía con un ligero anclaje post-bop) las limitaciones instrumentales y el carácter amateur son asimilados como virtudes de un proyecto que ofrece, al margen de una propuesta musical (ya de resultados notables) otra de carácter ideológico, desafiante y rupturista. “Nuestra motivación –aclara Schiano– era hacer algo contra la música autorizada.” (2)

De estos años destaca la grabación de *Beat Suite* (3) a cargo del Mario Schiano Trio (con Bruno Tommaso al contrabajo y Franco Pecori a la batería), pieza de más de 32 minutos de duración en la que los argumentos de Schiano toman consistencia mediante una inmersión en el blues que, partiendo de las directrices definidas por el autor de *The Shape of Jazz to Come*, se dedica a triturar y deconstruir, para volver a ordenar los elementos de tal forma que ya aparece evidente la elaboración de un discurso agarrado a unos asideros que el saxofonista está haciendo suyos.

Este proceso de personalización creativa da un paso más allá con el excelente *If not Ecstatic We Refund* (1970) (4), pieza cercana a la media hora de duración (5) en la que introduce un nuevo elemento: el folclore napolitano. El resultado, lejos de caer en un reduccionismo localista, supone un ejercicio deliberado de multicromatismo que aúna gran variedad de registros. Un Schiano omnipresente elude el protagonismo exhibicionista en un ejercicio de estilo que muestra un sonido a veces lírico y otras cortante. Acompañado por una sección rítmica plena de *groove* (destaca Tommaso), Schiano se muestra ya como una personalidad musical que va tomando visos de devenir ejemplar.

Esta vía “folclórica” sería desarrollada posteriormente por él y Melis en *Sud* (1973), posiblemente su obra más conocida. Este álbum supone una revisión de los presupuestos citados articulada mediante una música que recurre a una suerte de ortodoxia free jazz/modal en la que conviven gravedad y sentido del humor. Asimismo, se pone de manifiesto el carácter precursor de Schiano con la presencia de una serie de talentos a los que da la primera oportunidad y que serían vitales para el jazz italiano posterior: Roberto Della Grotta, Tommaso Vittorini, Massimo Urbani o Maurizio Giammarco aparecen en los créditos de este álbum. En su edición en CD se incluye una grabación de su standard emblemático, *Lover Man*, llevada a cabo en 1978 junto al intérprete y compositor de música contemporánea Domenico Guaccero y una big band y que le da la posibilidad de adoptar los presupuestos orquestales de Gil Evans. El propio Schiano intérprete ofrece aquí destellos de clasicismo que deben mucho al sonido de Johnny Hodges.

Pero este no sería el primer trabajo conjunto entre Schiano y Guaccero; el germen de su labor hay que buscarlo en dos temas incluidos en *On the Waiting List* (1975), y grabados en 1973, que servirían de antesala a *De Dé* (1977), álbum que introduciría a Schiano de lleno en el ámbito de la música electroacústica. “La cuestión –explica Schiano– era ir hacia adelante en nuestro desarrollo musical. Además, siempre toco con músicos distintos para buscar nueva inspiración”. La formación titular del disco (completada por Bruno Tommaso y Alessandro Sbordoni) ofrece un muestrario de música oscura y extrañamente adictiva. Los cuatro músicos se embarcan en un ejercicio que tiene tanto de físico (con cambios constantes de instrumentos) como de intelectual y emocional en la que priman las texturas (con algunos efectos electrónicos que no han envejecido demasiado bien...) y que dota al resultado de enormes posibilidades expresivas.

Entretanto, la década de los setenta fue época de cambios convulsos en la sociedad italiana y esto tuvo su reflejo y su interacción con la vanguardia. Durante este periodo se vivió la resaca del mayo del 68 francés y su posterior réplica italiana en el “otoño caliente” del 69. Vanguardia artística e izquierda política vieron un nexo lógico de unión y, así, las fiestas de L’Unità (diario oficial del poderoso Partido Comunista Italiano) supusieron un medio de difusión extraordinario para la música de Schiano y otros experimentadores. “El motivo de mi participación en muchos de estos certámenes –dice Schiano– es que soy de izquierdas. Además, las fiestas de L’Unità de la década de los setenta estaban abiertas a la música y el teatro experimentales”.

Las posibilidades de trascender el público iniciado que le ofrecían este tipo de festivales era evidente; sin embargo, el Schiano de 2001, seguidor de la tendencia que vio en la tibia salida del reformismo socialdemócrata la única posibilidad ante el

fracaso del llamado “socialismo real”, ofrece una visión crítica sobre estos acontecimientos. “En los años setenta había mucho desconcierto –recuerda Schiano–, con lo que la experimentación y la vanguardia se confundían con la izquierda. Quiero aclarar esta mezcolanza entre *avant-garde* y política. Por mi parte, siempre he estado por delante. El PCI ahora es socialdemócrata; yo lo he sido siempre”.

Al margen de estas fiestas que aunaban compromiso político y artístico, en Italia ya había una corriente de festivales eminentemente jazzísticos. Sería uno de estos certámenes, el de Pescara, de tendencia mainstream, el que llevaría al Schiano promotor a intentar cubrir las necesidades del Schiano músico. De esta forma, en 1975 promueve el que acabaría convirtiéndose (tras su revitalización en 1988) en uno de los festivales más importantes de la música de vanguardia en Europa de las dos últimas décadas: el Festival Controindicazioni. “Fue creado –cuenta Schiano– como un contra-festival de Pescara, que era un certamen oficial que no me había invitado nunca. Por eso hicimos este festival en Penne, una pequeña localidad cercana a Pescara”.

Por entonces, Schiano ya comenzaba a ser reconocido como una de las voces más destacadas de la vanguardia europea y poco a poco fueron surgiendo las colaboraciones con lo más destacado de la *avant-garde* jazzística, llevadas a efecto durante las décadas de los setenta y ochenta. Así llegaría a tocar junto a Don Pullen, Sam Rivers, Misha Mengelberg, Paul Rutherford, Han Bennink, Peter Kowald, Evan Parker o Barry Guy, entre otros.

Ya en la década de los noventa comienza a publicar con mayor continuidad. De esta época datan *Uncaged* (1991), en el que Schiano y sus acompañantes se dedican a redefinir conceptos dentro de una ortodoxia free jazz anclada en un discurso post-bop de nuevo cuño, y *Blue Memories* (1995), cuyo contenido, fiel a sus presupuestos artísticos (la música está improvisada en directo) ahonda en su vertiente más lírica en un depurado ejercicio de tensión velada que deviene en dramatismo sombrío.

Más cercano en el tiempo, también hay que destacar *Fluxus* (1999), hijo directo del citado *De Dé* y en el que, de nuevo y tomando como excusa visual imágenes del movimiento “no-artístico” homónimo fundado por el artista (no-artista, en este caso) de origen lituano George Maciunas, ofrece un ejercicio de abstracción mediante música improvisada electroacústica. De nuevo, el rol de líder es esquivado por Schiano, más preocupado porque los participantes (6) en esta grabación en vivo aporten la mayor cantidad de ideas al resultado final.

Por otro lado, a principios de la década de los noventa había aparecido el que ha acabado siendo uno de los fenómenos más estables y fiables del jazz europeo: la Italian Instabile Orchestra, fundada por Pino Minafra y cuya presentación oficial se



produjo durante el festival de Noci de 1990. Miembro del grupo desde sus inicios, es evidente que el carácter pionero de Schiano y su trascendencia han conformado uno de los vectores que han hecho posible la existencia y aceptación de una formación de estas características.

Ahora, con Mario Schiano todavía en activo, se puede encontrar reeditada en CD parte de su discografía (más de cincuenta discos para 43 años de carrera...), de escucha imprescindible, no solo desde un punto de vista histórico -como eslabón irrenunciable para comprender el desarrollo y actualidad del jazz italiano-, sino por su evidente calidad y vigor artísticos.

Notas

(1) Las grabaciones disponibles del Gruppo Romano Free Jazz se pueden encontrar en los recopilatorios *Ecstatic* y *Original Sins 1967/70 Unreleased*. Ver discografía.

(2) Todas las citas incluidas en el texto son extractos de una entrevista realizada a Schiano durante su presencia junto a la Italian Instabile Orchestra en el Festival Guimarães Jazz 2001 (Portugal).

(3) Tema dividido en dos partes e incluido en la compilación *Original Sins 1967/70 Unreleased*. Ver discografía.

(4) Se puede escuchar en el recopilatorio *Ecstatic*. Ver discografía.

(5) Aunque pueda dar la sensación contraria, en esta época Schiano se dedicaba casi por completo a temas cortos.

(6) Además de Schiano (sa, ss) están Peter Cusack (g, bouzouki, samplers), y Alquimia (voc, p, efectos electrónicos). Pasquale Innarella (st) participa en el segundo tema. Ver discografía.

Selección Discográfica

COMO LÍDER

1973:	<i>Sud</i>	(Splasc(h))
1975:	<i>On the Waiting List</i>	(King Universal)
1977:	<i>De Dé</i>	(Folkstudio)
	<i>Test</i>	(Red Record)
1989:	<i>Benefit Concert to Repurchase the Pendulum for Mr. Foucault</i>	(Splasc(H))
1991:	<i>Uncaged</i>	(Splasc(H))
1995:	<i>Blue Memories</i>	(Splasc(H))
1996:	<i>Used to Be Friends</i>	(Splasc(H))
	<i>Social Security</i>	(Victo)
1998:	<i>To Be Continued...</i>	(Discoteca di Stato)
1999:	<i>Fluxus</i>	(Splasc(H))
	<i>My Funny Valentine</i>	(Splasc(H))

CON LA ITALIAN INSTABILE ORCHESTRA:

1991:	<i>Live in Noci & Rive-De Gier</i>	(Leo)
1994:	<i>European Concerts '94-'97 [live]</i>	(Nel Jazz)
1997:	<i>Italian Instabile Festival</i>	(Leo)

COMPILACIONES:

1992:	<i>Original Sins 1967/70</i>	(Splasc(H))
1996:	<i>Ecstatic</i>	(Splasc(H))



Mario Schiano ha escrito música para diversas películas: *Apollon*, de Ugo Gregoretti; *From Firenze to Fez-neir*, de Fabio De Sanctis; *Scene della vita solitaria del marinaio di York*, de Carlo Quartucci. Como actor ha participado en *Palombella Rossa* y *Caro Diario*, de Nanni Moretti.



BECAS

de
formación
o ampliación
de estudios
musicales y
de alta especialización



2002/2003

SOCIEDAD DE ARTISTAS
Intérpretes o Ejecutantes de España

Garibay, 7- 28007 Madrid
91 577 97 09

Pº de Gracia, 112 - 08080 Barcelona
93 292 02 50

<http://www.aie.es>